

PICASSO
RAÍCES BÍBLICAS

Catedral de Santa María de Burgos

Sala Beato Valentín Palencia

3.03 — 29.06.2026

PICASSO. RAÍCES BÍBLICAS

Pablo Picasso, el principal protagonista de la experimentación artística del siglo XX, nunca dejó de volver la vista hacia la tradición en busca de inspiración y saber. Configuró su identidad como artista moderno armonizando su aspiración de llevar el arte más allá de los límites de su tiempo con una personal relectura del pasado. La transgresión vanguardista y el impulso secularizador de la era moderna no le impidieron recobrar las fuentes ancestrales de la cultura occidental, tanto los mitos clásicos grecorromanos como la herencia sacramental judeocristiana. A lo largo de más de siete décadas de extraordinaria creatividad, logró borrar fronteras históricas, religiosas y culturales para ofrecernos una visión secularizada del mundo y del comportamiento humano.

La exposición se articula a través de seis capítulos temáticos que muestran el modo en que el artista se valió la iconografía cristiana para plasmar determinados interrogantes personales y artísticos. El mundo picassiano se presenta ante nuestros ojos como una sucesión de arquetipos bíblicos de evocación religiosa, entrelazados con una temática laica y profana: exalta la maternidad y la feminidad, medita sobre la transitoriedad de la vida, denuncia la violencia y el dolor de la guerra, reflexiona sobre la muerte y la identidad y nos transmite un mensaje de esperanza.

La presencia de los motivos bíblicos y la reinterpretación de los temas sagrados se suceden, como veremos, a lo largo de todas sus etapas creativas, desde los jóvenes inicios como pintor naturalista hasta las experimentaciones vanguardistas o el periodo clasicista, durante los momentos de violencia surrealista y también en su heterogéneo estilo final. Por otra parte, nuestra selección da muestra de la asombrosa diversidad de materiales y estilos, su permanente dialéctica de contrarios —innovación y tradición, el bien y el mal— o la combinación de símbolos sagrados y paganos, que conforman una unidad estética significativa, como parte del gran proyecto artístico propio de un clásico contemporáneo.

EDUCACIÓN

En su edad adulta Picasso se rebeló contra la religión, como se rebelaría contra casi todo, pero su formación y su cultura fueron profundamente católicas. Si bien residió la mayor parte de su vida como extranjero en Francia, nunca olvidó sus raíces ni la educación católica de su infancia. El peso de la tradición española condicionaría muchos aspectos de su arte.

En su juventud en Barcelona, las enseñanzas del pintor de temas sagrados José Garnelo Alda, alimentaron algunas obras de la precoz carrera del pintor como *El monaguillo*, de 1896, con una temática visiblemente religiosa. Más tarde, década a década, los símbolos sagrados y los temas de raíces bíblicas no le abandonarían nunca, entreverados con todo tipo de asuntos profanos.

En *La familia*, un carboncillo de gran formato fechado en 1920, retrata a un numeroso grupo familiar el día de Navidad. Desconocemos la inspiración concreta del cuadro, pero en ocasiones se ha titulado *Familia en una ceremonia religiosa*, al suponer que pudiera tratarse de una escena captada por Picasso a la salida de una iglesia cercana a su casa de la rue la Boétie.

MATERNIDAD

La maternidad es un motivo artístico cargado de resonancias religiosas al evocar a la Virgen María, figura arquetípica de la feminidad y una de las imágenes bíblicas más representadas en el arte occidental. Picasso admiró en su juventud las Vírgenes románicas de Gósol, así como las Sagradas Familias de Alonso Cano o Murillo. La influencia de la iconografía mariana aparece en las primeras madres trabajadoras del período azul, pero es sobre todo a partir de su matrimonio con Olga y el nacimiento de su hijo Paulo cuando se multiplican las maternidades de trasfondo bíblico en el diario pictórico de Picasso.

En estas escenas logra transformar los asuntos domésticos y familiares en iconos universales que abarcan a toda la humanidad. En la *Maternidad* pintada el 10 de julio de 1921, poco después del nacimiento de su hijo, Olga, está sentada en actitud serena. La ternura casi sagrada y la turbadora fragilidad parecen replicar los momentos felices de las fotografías familiares. Es además una imagen paradigmática de la hibridación picassiana, entre el nuevo estilo clasicista y la herencia cubista, entre un tema religioso y un tema de la Antigüedad.

VANITAS

La naturaleza muerta fue para Picasso el principal campo de experimentación para reflexionar sobre la tensión entre realidad y representación. Tanto en el período cubista, en que desgrana el misterio del interior de las cosas, como en el estilo dramático de tiempos de guerra, el pintor se adentra en la simbología de las creencias.

Leemos en el Eclesiastés, «¡Vanidad de vanidades; todo es vanidad! ¿Qué saca el hombre de todos los afanes con que se afana bajo el sol?», una mención a la brevedad de los placeres y la certeza de la muerte. También muchas de las naturalezas muertas del pintor agrupan elementos que representan futilidad de la vida humana o nos revelan signos de la inevitabilidad de nuestra mortalidad. En *Naturaleza muerta con cráneo y tres erizos*, de 1947, Picasso retoma la tradicional pintura de vanitas desde una perspectiva insolentemente moderna. En primer término, sobre la mesa con un mantel de rayas reposan un recipiente con tres erizos de mar y una calavera espectral, metáfora del paso del tiempo y del miedo a la muerte, que siempre le obsesionó. Tal y como algunos historiadores sugieren, los erizos podrían esconder resonancias cristianas, como símbolo de la corona de espinas de Cristo.

GÓLGOTA

El término *Gólgota*, en arameo ‘lugar de la calavera’, se refiere a la colina a las afueras de Jerusalén, donde, según los Evangelios, fue crucificado Jesucristo. Fiel a su estirpe malagueña y a la espiritualidad española, el interés de Picasso por la crucifixión, el castigo para los más infames en la Judea romana, se repite en varios momentos de su vida: desde las representaciones de su primera juventud, hasta las posteriores apariciones en etapas de desasosiego personal, como en la imagen simbólica de su amigo Casagemas a modo de Cristo yacente.

Durante los años treinta resurge el interés de Picasso por la Crucifixión para recapacitar sobre las amenazas de su alrededor y combatir el mal a través de su arte. En el crucificado, trágico y doliente, de 1932, inspirado en el *Retablo de Isenheim* de Matthias Grünewald, de 1512-1516, el dramatismo agresivo y la metamorfosis formal evocan la deformación surrealista. Las formas orgánicas del cuerpo de Cristo clavado y desgarrado, que se deshacen con un trazo rápido y nervioso, acentúan su carácter puramente humano. También, en las escenas del entorno de *Guernica*, metáforas de sacrificio y violencia, recurre a soluciones gestuales que proceden de la iconografía religiosa de la Pasión.

VERA ICON

Vera icon se refiere a ciertas reliquias del cristianismo del semblante de Cristo que quedó impreso sobre el paño con el que le limpió Verónica. Y en ocasiones se vincula de forma simbólica al desarrollo del género del retrato. Si «retratar» es replicar a alguien para sustituir una pérdida, la iconografía religiosa de la «verdadera imagen» ¿no podría relacionarse con los rostros que Picasso repetirá, sobre todo al final de su vida?

El pintor realizó una profunda transformación del género del retrato y, a partir de distintas maneras de enmascaramiento, deformación o metamorfosis, rompió con las expectativas de mimesis que tradicionalmente tenía implícitas. Cada uno de sus retratos nos habla de una pérdida, de un recuerdo, pero también de un espectro. En los retratos cubistas el sujeto desaparece sumergido en una densa fragmentación, pero, a pesar de la descomposición formal, Picasso logra reflejar al retratado gracias a su habilidad como caricaturista. En su última etapa creativa también hace uso de una deformación caricaturesca, con el característico estilo de su producción final, que marca el punto de máxima expresividad en su obra.

ESPERANZA

En 1942 y 1943, en plena ocupación de París por parte del ejército nazi, Picasso crea una serie de dibujos de un hombre con un cordero en brazos, que modelaría posteriormente en yeso en una escultura monumental. Todos ellos emanan una grandeza sencilla e intemporal como símbolo de humanidad en medio de una Europa en ruinas. La imagen se retrotrae al Moscóforo clásico y al Buen Pastor cristiano, símbolo de la salvación del hombre. En 1961, cuando residía en Cannes, volvió al tema del hombre del cordero utilizando planchas metálicas recortadas. Crea primero maquetas con recortes de papel, que posteriormente son trasladadas a metal en una fundición. La rigidez de las tiras de chapa plegadas le permite establecer un diálogo de contrarios donde la forma y el vacío se desafían en el espacio tridimensional.

Las numerosas palomas de esta época aluden al relato bíblico de Noé y a la idea de nuevo comienzo. Pronto serán emblema de los movimientos por la paz. Tanto el hombre del cordero que avanza como las palomas que vuelan nos abren el camino hacia un futuro esperanzador.

Catedral de Santa María
de Burgos
Sala Beato Valentín Palencia
Plaza de Santa María
09003 Burgos
picassoraicesbiblicas.com
info@fundacionconsulado
delmar.es

Fechas
Del 3 de marzo al 29 de junio
de 2026

Horario
De lunes a domingo, de 9:30
a 18:45 h

Venta de entradas
Aforo limitado. Para
asegurarse el acceso a la
exposición en el día y hora
deseados, recomendamos
adquirir las entradas
anticipadamente.
Venta anticipada:
· Taquilla de la Sala Beato
Valentín Palencia
· picassoraicesbiblicas.com

Tarifas
· General: 10 €
· Reducida: 7 € (previa
acreditación: mayores de 65
años, pensionistas y menores
de 25 con carné joven)
· Gratuita: menores de 14 años

Catálogo de la exposición
50 €

PROMUEVEN Y ORGANIZAN

Fundación
Almine y Bernard
Ruiz-Picasso



**Cabildo
Metropolitano
BURGOS**

FUNDACIÓN
**CONSEJO
DE MAR
BURGOS**

COLABORAN



**Ayuntamiento
de Burgos**



**Diputación
de Burgos**

**NOS
IMPULSA**



**Junta de
Castilla y León**



Fundación "la Caixa"



**CAJADEBURGOS
FUNDACIÓN**



recoletas salud
SALUD. BIENESTAR. PERSONAS.

